

BIBLIOTECA NACIONAL y PALACIO DE BELLAS ARTES

PROTAGONISTAS DEL CENTENARIO

Estas dos obras emblemáticas concebidas hace un siglo resisten con dignidad el paso del tiempo. Su riqueza arquitectónica y ornamental se mantiene intacta y convive en armonía con la irrupción de la tecnología y los nuevos tiempos.

VIVIANA MAJLUF Z.
PERIODISTA REVISTA BIT



BIBLIOTECA





H

ACE UN SIGLO autoridades, intelectuales y artistas vislumbraron la imperiosa necesidad de levantar un gran

Museo de Bellas Artes y una Biblioteca Nacional que preservaran y divulgaran nuestra cultura artística y bibliográfica. Dicho y hecho. Hasta hoy se celebra aquella decisión. “Considero coherente y extraordinario el definir en un mismo momento la construcción de estas dos obras. La Biblioteca es la depositaria legal de todo lo creado en Chile, imprescindible para la memoria del país”, manifiesta Nivia Palma, directora de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Dibam. En plena coincidencia, el director del Museo de Bellas Artes, Milan Ivelic, describe esta obra como un álbum de fotos familiar: “Aquí está la memoria visual de Chile, así como en la Biblioteca se encuentra la memoria bibliográfica. En estos espacios la memoria se activa”.

Como de memoria se trata, repasemos la historia de estas dos construcciones emblemáti-

cas. Santiago estaba cambiando y vivió una marcada modernización en los tiempos en que Benjamín Vicuña Mackenna era intendente. Es más, a comienzos del siglo pasado “la ciudad creció a toda velocidad y en sólo 30 años duplicó su población”, destaca la historiadora del arte, Isabel Cruz, enfatizando que la irrupción de ambos inmuebles “consagró a Chile como una nación plenamente culta y civilizada”, en una época donde el arte se europeizaba y se estrechaban lazos con París. Entonces, no extraña que los dos monumentos respondieran artística y arquitectónicamente a la Escuela de Beaux Arts parisinas.

Ambos son exponentes del más puro estilo neoclásico de finales del siglo XIX y principios del XX y forman parte de tiempos “donde la elegancia, comodidad, distinción y belleza eran esenciales para las autoridades en la adjudicación de estas magnas obras”, señala el vicepresidente de la Asociación de Oficinas de Arquitectos, AOA, Yves Besançon, quien junto con resaltar que ambos tuvieron su origen en sendos Concursos Públicos, agrega

FICHA TÉCNICA

BIBLIOTECA NACIONAL

Ubicación: Av. L. Bernardo O’Higgins 651 (manzana comprendida entre Alameda, Mac Iver, Moneda y Miraflores)

Organismo ejecutor: Inspección General de Arquitectura de la Dirección de Obras Públicas

Arquitecto: Gustavo García del Postigo

Superficie: 16.900 m²

Construcción: 1914 -1927 (última fase, 1963)

PALACIO DE BELLAS ARTES

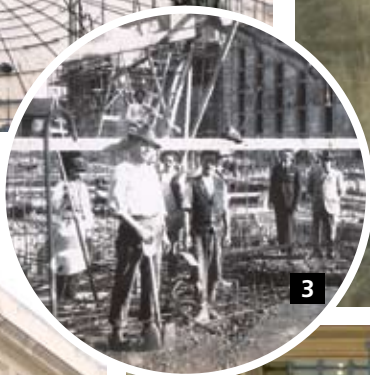
Ubicación: Parque Forestal s/n o José Miguel de la Barra 650

Organismo ejecutor: Ministerio de Industrias y Obras Públicas

Arquitecto: Emilio Jécquier

Superficie: 7.113 m²

Construcción: 1906-1910



- 1 y 3. Ejecución de las fundaciones de la Biblioteca Nacional.**
2. Etapa de excavaciones para las fundaciones de la Biblioteca.
4. Por Calle Moneda lucen en la Biblioteca Nacional magníficas columnas jónicas.
5. Imponente y de gran nobleza es la sala de lectura José Toribio Medina.

que “basta mirarlos para reconocer nobles cualidades en su diseño que no se encuentran habitualmente en obras más recientes, salvo contadas excepciones”. El Museo pertenece al arquitecto Emilio Jécquier y la Biblioteca quedó en manos de Gustavo García del Postigo, los dos con estudios en Francia. “Ambos supieron marcar a fuego estos edificios, dejándonos un legado de magnífica arquitectura”, agrega Besançon.

El Museo se inauguró en 1910 para conmemorar el Centenario y la Biblioteca tuvo un recorrido más largo. Fundada en 1813 por José Miguel Carrera, durante el siglo XIX funcionó en diversos establecimientos hasta que en 1910 se dispuso por ley la compra del Convento de las Monjas Claras para demolerlo y alzar una imponente construcción. Ese mismo año se puso la primera piedra y se estrenó en 1923, aunque los trabajos, como hoy la conocemos, concluyeron a principios

de los '60. Un dato interesante: el emplazamiento. Los dos se construyeron en terrenos de relleno. El Bellas Artes se levantó en basurales cercanos al río Mapocho y la Biblioteca en La Cañada, un brazo secundario del río que en ocasiones se inundaba. Es decir, los desafíos nacieron desde las mismas fundaciones. Dos monumentos protagonistas del Centenario.

La biblioteca

No, no está en París, se ubica en el centro de Santiago. De una impresionante nobleza, este edificio de ocho pisos y 16.900 m² por sus

características arquitectónicas perfectamente podría estar en la capital francesa. “Desde un principio fue pensado para ser biblioteca, no es un reciclaje”, aclara Óscar Acuña, secretario ejecutivo del Consejo de Monumentos Nacionales, quien alaba su valor patrimonial por calidad de materiales y mano de obra nacional.

Incorporando los estrictos cánones del academicismo, su diseño respeta la simetría, los ejes y los órdenes del piso-zócalo. Originalmente, el plan de edificación constaba de un grupo de construcciones en forma de cruz de Malta, con cuatro fachadas armónicas que daban hacia las calles colindantes. El conjunto comprendía cinco pabellones independientes pero comunicados entre sí: el central y los de Alameda y Moneda, destinados a la Biblioteca Nacional; el de Miraflores, al Museo Histórico; y el de Mac Iver -que nunca llegó a construirse- al Archivo Nacional.

En su fachada principal posee un acceso flanqueado por una doble altura de seis columnas jónicas coronadas por una cúpula estilo francés; una escalinata que eleva el

piso principal del nivel de la calle entregando una magnífica prestancia y dignidad acordes con su estilo neoclásico. Los representantes del Consejo de Monumentos explican que con el tiempo se cambiaron sus tipologías, siendo uno de los edificios públicos más costosos de la época. La edificación de cara a la Alameda se caracteriza por el uso de maderas, bronces, mármoles y ornamentos de primer nivel. En cambio en las siguientes etapas disminuyeron los recursos, y se emplearon baldosas y menos ornamentos como se aprecia en el cuerpo de Moneda.

En su materialidad sobresalen:

- **Edificación:** hormigón.
- **Revestimientos de piso:** baldosas, mármol, parquet y madera, además de hormigón afinado a tierra de color. Se suman los porcelanatos y cerámicos en algunos recintos.
- **Revestimientos interiores:** estucos afinados.
- **Revestimientos exteriores:** de litofrén antiguo sobre estuco.
- **Estructura de la techumbre:** metal y madera.
- **Techumbres:** planchas de fierro galvanizado emballetado, sobre entablado de madera.



Hall de acceso del segundo piso de la Biblioteca, por Alameda.

Además, existen amplias áreas cubiertas con vidrio.

- **Cielos:** yeso con cornisas prefabricadas de variadas formas y diseños.
- **Ornamentación de exteriores:** prefabricadas y ancladas a muros, columnas y antepechos, de variadas formas.
- **Escalinatas de acceso** (en Alameda y Moneda): de hormigón armado revestidas en piedra granito.

Por la calidad de la construcción y la mate-

rialidad, la Biblioteca y sus contenidos resistieron sin mayores inconvenientes el paso del tiempo. Incluso, su resistencia sísmica ha sido más que probada en su casi siglo de vida. Claro, para que el pasado se prolongue en el presente y aspire al futuro, la obra debe someterse a un constante mantenimiento y a remodelaciones que respondan a las nuevas necesidades. En esta línea hay acciones concretas, en el último tiempo lideradas por directora de Dibam, Nivia Palma. "Los mejoramientos han sido permanentes y cada restauración se realizó con respeto a su carácter patrimonial".

Por ejemplo, la Sala Fundadores -caracterizada por su gran majestuosidad- se transformó en la Sala Bicentenario empleada por los investigadores. Este recinto de planta cuadrada con cúpula en el cielo y ornamentación neoclásica en sus muros, se intervino en su centro con un cubo de cristal serigrafiado al que se accede por una rampa. Se separaron las funciones estableciendo la circulación pú-

MEMBRANAS PVC

SUS IDEAS MEREcen LA MÁS CONFIABLE IMPERMEABILIZACIÓN

- SISTEMAS GREEN ROOF
- IMPERMEABILIZACIÓN DE FUNDACIONES
- IMPERMEABILIZACIÓN DE CUBIERTAS
- SELLOS DE JUNTAS



LAS TRANSFORMACIONES DEL MUSEO

A través de su historia, el edificio ha sufrido distintas remodelaciones que modificaron su arquitectura:

1938

Edificación de un anfiteatro con graderías descubiertas con capacidad para 200 personas.

1970

Se excavó el hall central para edificar en el subterráneo el principal espacio de exposiciones del museo, la Sala Matta. Se trata de un cubo de hormigón, separado de las fundaciones originales del museo por 1,5 metros. De esta forma, las estructuras actúan en forma independiente. La Sala Matta posee una superficie de 500 m² y cuenta con 100 metros lineales para exposiciones.

Década '80

Reacondicionamiento del Salón José Miguel Blanco, destinado a conferencias, conciertos y obras de teatro.

1980

Remodelación de la plazoleta de acceso al museo y reinstalación de la escultura de Rebeca Matte.

1988-1989

Acondicionamientos del espacio para cumplir con las exigencias museográficas internacionales.

Década '90

Climatización de todas las salas de exposición de acuerdo a parámetros internacionales.

1996

Sala de Animación para los niños.

2000-2009

Ajustes técnicos para cumplir con los estándares que exigen las muestras internacionales, por ejemplo, se aumentó la resistencia del piso de la Sala Chile, se instaló sistema de aire acondicionado en las salas de exhibición, se implementó nueva instalación eléctrica en todo el edificio y un sistema de circuito cerrado de televisión.



La gran cúpula del Museo llegó fragmentada desde Bélgica. A la izquierda, las famosas Cariátides.

blica por los extremos y la investigación en el centro. En tanto, la antigua Galería Azul, pasillo de nexos entre el sector Alameda y Moneda de la Biblioteca, de precaria materialidad sobre uno de los patios de luz de la Biblioteca, se transformó en Galería de Cristal que permite ver las fachadas interiores del edificio y al mismo tiempo exponer, usando como soporte las paredes de cristal.

Con respecto a las intervenciones exteriores, se efectuó un cierre perimetral de estilo clásico con muros y reja como medida de seguridad para la plazuela Mac Iver. Además, se renovó la pintura del exterior del edificio con materiales que permiten, en caso de rayados y graffitis, limpiar fácilmente.

Finalmente, en términos de mantenimiento se fortaleció el control de temperatura y humedad, mejoras sustanciales en materia de electricidad, reposición del sistema de calefacción y aislamiento del ruido exterior con doble panel y filtros para conservar las salas patrimoniales.

El museo

La cultura de la basura. Aunque suene extraño, es así, porque el Palacio de Bellas Artes se instaló en un basural que finalmente se transformó en el imponente Parque Forestal, el gran jardín del museo, diseñado por el paisajista George Dubois. Al más puro estilo francés y siguiendo la línea del famoso Petit Palais

de París, el Bellas Artes hasta la actualidad luce digno y esplendoroso. Es más, el gran hall de entrada –que en sus primeros tiempos contempló un invernadero que albergaba a las esculturas– sigue deslumbrando. “Es maravilloso y limpio”, dice Isabel Cruz.

Indiscutible es su estilo ecléctico, por la arquitectura neoclásica y decoraciones art nouveau. “Si bien predomina el primero, el art nouveau lo dulcifica y hace que se vea más suelto al incorporar elementos de la naturaleza”, detalla el arquitecto del museo, Fernando Gutiérrez.

A una voz, los especialistas alaban su magnífica calidad arquitectónica. Desde el ingreso, impresiona su gran cúpula vidriada, cuyas partes se trajeron desde Bélgica. “Fue una tarea ardua el montaje, pues tiene 2.500 vidrios y pesa 115.000 kilos”, indica Milan Ivelic, sentenciando: “Tiene la virtud de ser muy bella, aunque su gran defecto es su complejo mantenimiento”. En la cúpula aún existe un porcentaje de sellos antiguos (masilla con polímeros al aceite) que no han podido ser renovados. Éstos se dilatan con el calor y se contraen con el frío y al agrietarse se producen filtraciones de aguas lluvia. La cúpula metálica también sufre cambios con los sismos y por la dilatación y contracción producto de la variación de la temperatura ambiental.

Impresiona la cantidad de elementos decorativos que incorpora la obra, desde los me-

dallones en mosaico que la rodean en el exterior, hasta las cariátides, columnas, pilastras, esculturas alegóricas y escaleras monumentales del interior. Constituido por dos volúmenes rectangulares unidos en el centro por un cuerpo menor, el Museo es de albañilería y cimientos de piedra. "Los muros de la fachada son una especie de sándwich en que el paramento interior es de piedra y el exterior de ladrillo", observa Gutiérrez.

Como en la biblioteca, la materialidad aporta pistas sobre las características técnicas del Bellas Artes:

- **Edificación:** muros de piedra y ladrillo con cimientos de piedra.
- **Revestimientos del piso:** el hall central de baldosa microvibrada, al igual que la Sala Matta. El sector de oficinas administrativas con cubrepiso sobre radier y la oficina del director con pavimento cerámico rústico. En baños y cocina se pavimentó recientemente con porcelanato.
- **Revestimientos interiores:** estucos afinados con ornamentaciones de cornisas y guirnaladas de motivos vegetales, en espacios públicos y escultura alegórica integrada a los muros.
- **Revestimientos exteriores:** estuco con arena de Lepanto.
- **Estructura de la techumbre:** metálica y de madera de roble.
- **Techumbres:** planchas de hierro galvanizado sobre entablado de madera. Las cúpulas opacas tienen cubierta de tejuela de asbesto cemento pintadas.
- **Techumbres vidriadas:** la cúpula central, es una estructura metálica de 1.034 m². Está cubierta por vidrios con entramado metálico de procedencia brasileña.
- **Cielos:** yeso con cornisas. Los de las salas de exposición del segundo piso son de tela y entramado metálico que soporta vidrios transparentes. No obstante, por motivos de



conservación de obras de arte, han debido ser cegados.

- **Ornamentación de exteriores:** de estuco decorado con guirnaladas y otros motivos vegetales.
- **Escalinatas de acceso:** hormigón revestido en piedra amarilla.

Como suele ocurrir, nada es perfecto. "Su gran pecado original –advierte Ivelic– es que está instalado en un lugar húmedo; por aquí pasaba el lecho del río". Por ello, se han efectuado impermeabilizaciones, especialmente en la Sala Matta ubicada en el subsuelo (ver recuadro Las transformaciones del museo).

El mantenimiento no se detiene y el arquitecto Fernando Gutiérrez adelanta que podrían reemplazarse los vidrios de la cúpula por policarbonato con filtro UV. Otra labor notable es la cerrajería artística de las barandas, balaustradas y pasamanos. "Estaban pintadas de verde y en nuestras últimas exploraciones descubrimos que hay ornamentos de bronce y dorados", cuenta el profesional.

En el friso exterior, lucen 22 medallones en mosaico que representan a los más grandes

Las nervaduras metálicas Art Nouveau que lucen en el Hall de entrada del Bellas Artes rompen el rigor del estilo neoclásico.

maestros del arte universal. Éstos renacieron después del hidrolavado que se hizo en las fachadas.

Si de modernización se trata, el Bellas Artes se subió al carro de la tecnología. "Las exposiciones extranjeras nos exigían información sobre la variación de temperatura y humedad, y no siempre nuestra situación era bien evaluada. Pero el tema se solucionó con climatización constante de 20°C y 50% de humedad", acota Ivelic. En tanto, Óscar Acuña, del Consejo de Monumentos, menciona que se ha modernizado el sistema de iluminación,

incrementado la seguridad y adoptado medidas para mejorar la accesibilidad para los discapacitados. De hecho, el acceso para ellos se hace por el patio sur de calle Ismael Valdés Vergara, donde se instaló un ascensor.

Han pasado cien años y, tanto la Biblioteca Nacional como el Palacio de Bellas Artes, protagonistas del Centenario, lucen como en sus mejores tiempos para saludar el Bicentenario y prolongar su majestuosidad por al menos otro siglo. ■

www.monumentos.cl

FOTOGRAFÍAS HISTÓRICAS GENTILEZA ARCHIVO FOTOGRÁFICO DIGITAL BIBLIOTECA NACIONAL DE CHILE

EN SÍNTESIS

En terrenos de relleno se construyeron dos grandes obras del Centenario: la biblioteca Nacional y el Museo de Bellas Artes. La primera, se caracteriza por el uso de maderas, bronce, mármoles y ornamentos. En tanto el museo impresiona por su gran cúpula vidriada traída desde Bélgica.

BIT 70 ENERO 2010 ■ 55

FUNDACIONES ESPECIALES ESTRATOS

**Anclajes Postensados
Micropilotes
Shotcrete
Soil Nailing
Inyecciones
Pernos Auto-Perforantes
Pilotes**



ESTRATOS
Tratamientos Especiales del Terreno S.A.



Ejecución de pilotes de gran diámetro



Av. Américo Vespucio 1387
Quilicura - Santiago - Chile
Dirección Postal:
Casilla 173 - Correo Central
(Santiago)
Teléfono: 431 22 00
Fax: 431 22 01
E-mail: estratos@drillco.cl
www.estratos-fundaciones.cl